

Síntesis Sociales

elaboradas por el *cial*

INFORME DE LA COMISION VENEZOLANA DE JUSTICIA Y PAZ

La Comisión Venezolana Justicia y Paz ha pretendido dar una filosofía cristiana al proceso de desarrollo venezolano a través de un programa de integración de obras que se venían realizando en forma descoordinada y, además, promoviendo, fortaleciendo y estimulando estructuras y actitudes necesarias a un desarrollo integral en donde el hombre no sea sólo el objeto de este desarrollo, sino también sujeto del mismo.

Esta programación y acción ha aglutinado y coordinado no sólo programas de la Iglesia Jerárquica, sino todos aquellos de inspiración cristiana realizados por laicos miembros del pueblo de Dios, e incluye todos los esfuerzos de personas, organismos e instituciones de buena voluntad que han aceptado los postulados básicos de la *Populorum Progressio*.

Hemos logrado coordinar esfuerzos de la Iglesia con recursos humanos, técnicos y económicos, del Estado, iniciativa privada y de los mismos sectores populares de base, beneficiarios del programa. Se ha aprovechado en lo posible la cooperación de organismos internacionales.

Caracas, enero de 1968.

Carlos Acedo Mendoza
Secretario General
COMISION VENEZOLANA JUSTICIA Y PAZ

La constitución de la Comisión Justicia y Paz de Venezuela se ajustó en su integración y objetivos a las orientaciones emanadas de la Pontificia Comisión Justicia y Paz con sede en Roma. En consecuencia, se trató, más que de hacer otro organismo, de coordinar la obra de los que ya existían, evitándose así la duplicación de esfuerzos. La Comisión orienta los trabajos que se realizan hacia el diagnóstico de la realidad socioeconómica del país, la búsqueda de las soluciones más adecuadas e inclusive la ejecución de éstas, de manera de ser fiel intérprete del sentido de urgencia por la acción que está latente en toda la encíclica *Populorum Progressio*. De esta manera, los esfuerzos y las experiencias que ya existían en el país se han enriquecido con el espíritu del Concilio Vaticano II y se han proyectado hacia la conquista de un mundo mejor.

Expuesto lo anterior, nos parece de interés el que se conozcan los antecedentes nacionales de la Comisión y su enfoque de la problemática nacional.

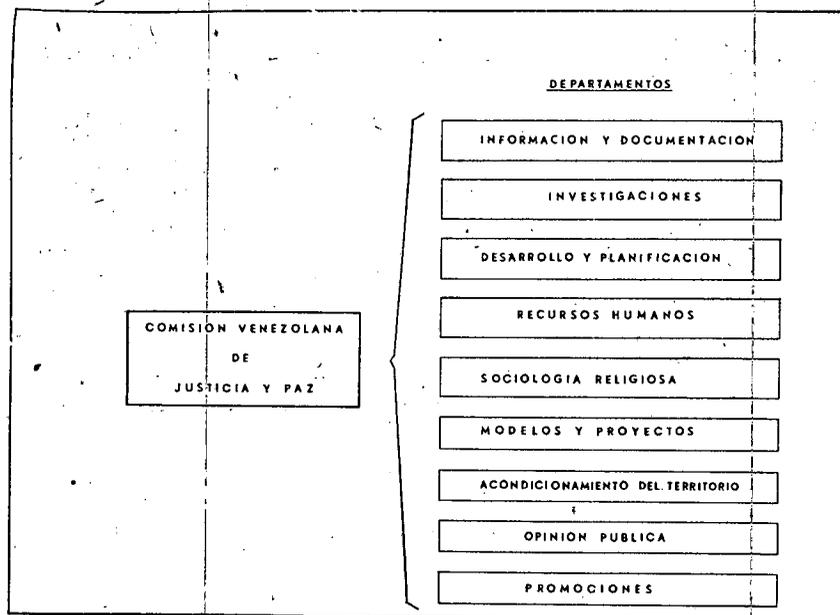
1. Un cambio de actitud

Hace varios años que el equipo de trabajo de la Comisión había constituido la Oficina de Estudios Socioeconómicos (OESE) y se planteó la necesidad de lograr un cambio de actitud hacia un desarrollo más humanista en todos los sectores de la vida nacional, como "el primer paso" hacia logros más concretos. El cambio de actitud se proyectó tanto a la Iglesia en el sentido ecuménico más amplio (Jerarquía y laicado) como a los sectores oficiales y privados, y está centrado en el hombre como elemento fundamental para el desarrollo del país. Esta filosofía se ha llevado al sector oficial, induciéndolo a tomar una serie de medidas en las que se les concede un gran énfasis a los problemas sociales. De hecho, el gobierno destina ahora grandes recursos y esfuerzos a la alfabetización, vivienda de interés social (Sistema Nacional de Ahorro y Préstamo), reforma agraria, desarrollo de la comunidad (Fundación para el Desarrollo de la Co-

munidad y Fomento Municipal), educación, capacitación (Instituto Nacional de Cooperación Educativa, INCE), atención al menor (Consejo Venezolano del Niño), etc., para incorporar a los sectores marginales rurales y urbanos, así como al fortalecimiento y la creación de estructuras nuevas para hacerle frente a los nuevos y enormes problemas que plantea el desarrollo socioeconómico del país.

La iniciativa privada, por su parte, ha ido tomando una mayor conciencia de su responsabilidad social y ha cambiado su viejo estilo. Antes, la inquietud por los problemas sociales, que sin duda existía en algunos sectores de la iniciativa privada, se manifestaba preferentemente en programas orientados hacia la propia empresa y en cierta forma limitados a ella. Estas obras, generalmente, eran el producto de una inclinación afectiva hacia empleados con los cuales se convivía, o de un interés de relaciones públicas e, inclusive, de una genuina inquietud social. Hoy en día esta actitud ha cambiado, ha ganado en proyección social y la Comisión trata cada vez más de enmarcarla dentro de una filosofía cristiana del desarrollo. Existe una inquietud mayor que se ha ido materializando en distintas formas, entre ellas la creación de fundaciones y de una entidad para fomentar y financiar con carácter estable el desarrollo socioeconómico del país (el sector económico privado constituyó el Dividendo Voluntario para la Comunidad, que es un fondo creado por el aporte voluntario que hacen las empresas de una suma que oscila entre el 2 y el 5% de sus utilidades anuales). Ahora se acepta que la empresa es también un ente que forma parte de una comunidad de la cual recibe una serie de beneficios y con la cual tiene definidas obligaciones.

Pero no fueron motivados sólo el sector oficial y el sector privado. También la Iglesia se sumó a este nuevo espíritu a través de un mayor interés en el progreso de la ciudad temporal. Las nuevas técnicas de trabajo social penetraron en muchas organizaciones apostólicas, haciéndolas más ágiles y más eficaces.



Esta posición de la Iglesia y de sus organizaciones de apostolado laico la acercaron a la problemática nacional y ha hecho posible que su voz sea escuchada con respeto e interés. Al mismo tiempo la Iglesia llevó a cabo una importante obra de motivación para la acción social a través de los Cursillos de Cristiandad, la Acción Católica Venezolana con sus cuatro ramas, la Juventud Obreña Católica, el Movimiento por un Mundo Mejor y el Movimiento Familiar Cristiano, todos los cuales han madurado las conciencias para hacer fructificar el cambio mental necesario. Y junto a estas instituciones la obra personal de tantos Obispos y párrocos que, interpretando la misión temporal de la Iglesia, han abierto a todos nuevos horizontes no sólo con su prédica valiente y oportuna, sino participando en obras concretas de un profundo contenido social.

La creación de esa mayor conciencia social ha sido motivada en diversas formas. Unas veces, la motivación ha sido de tipo espiritual o social simplemente; en ocasiones, de conveniencia porque beneficia las relaciones públicas de la empresa; en otras, de temor a la situación política y económica de América Latina y concretamente de Venezuela, que vivió días de angustia porque el statu quo imperante no parecía ofrecer garantía de una estabilidad futura. En otras oportunidades ha sido el miedo al comunismo, al estilo cubano, del que se vio tan cerca nuestro país.

Toda esta diversidad de circunstancias han motivado a todos los sectores y han facilitado nuestra labor. Subsistía, sin embargo, el problema de cómo orientar estas inquietudes para lograr un desarrollo integral. Se partía de la base de que en América estamos en un proceso de cambio, que ese cambio es un forma de revolución, no vio-

lenta al estilo cubano, que debemos darle un cauce democrático y cristiano y que el rumbo de este cambio debe estar bien claro desde el primer momento para que las nuevas estructuras respeten la dignidad y los derechos básicos del hombre.

Posteriormente se ha tratado de concretar estas inquietudes ofreciendo una serie de estructuras en las que ese cambio mental se encarne y se motorice. Se empezó por darle una filosofía cristiana a esta nueva actitud, en la cual todos asuman su responsabilidad social. Al mismo tiempo se planteó la necesidad de un mayor conocimiento y análisis de los problemas y de la promoción de soluciones.

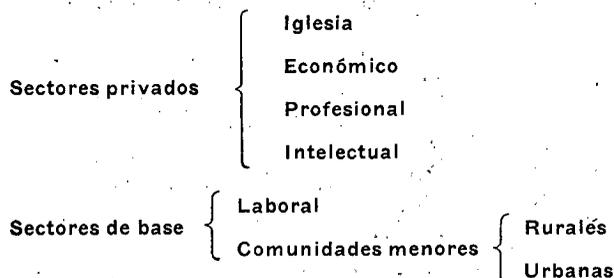
II. Las tareas a realizarse

1. Investigación

En Venezuela había muy pocos elementos de investigación, muy pocos elementos científicos para hacerle frente a la magnitud de los problemas sociales. Existían datos y estudios, efectivamente, pero muy dispersos. Faltaba un verdadero centro de información con estadísticas y estudios previos. Constatamos que carecíamos de modelos concretos de soluciones a los problemas y que sólo había una angustia por solucionarlos. Y esto hacía estéril la acción y dificultaba lograr toda la ayuda que necesitamos. Por esta razón pensamos que era necesario ofrecer planteamientos concretos de los problemas conjuntamente con alternativas de soluciones válidas presentando además algunas realizaciones obtenidas por la labor conjunta de la Iglesia, Estado y sector privado y los sectores de base. De esta manera sería más efectivo el programa y más fácil lograr ayuda superior a la obtenida hasta ahora. Pero para esto se requiere que se estudien seriamente los problemas, no a base de angustias o de intereses de grupos, ni tampoco enfrentando soluciones provisionales o parciales a las crisis que surgen, sino haciendo previamente una jerarquización de los problemas estudiándolos a fondo, pues sólo esto nos llevará a realizaciones cada vez más eficientes.

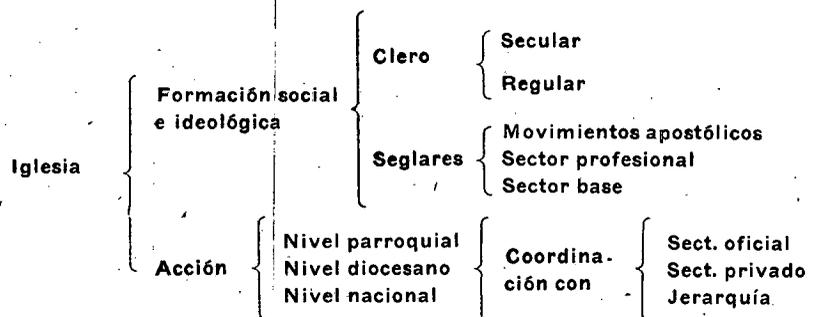
COOPERACION PARA EL DESARROLLO

Gobierno



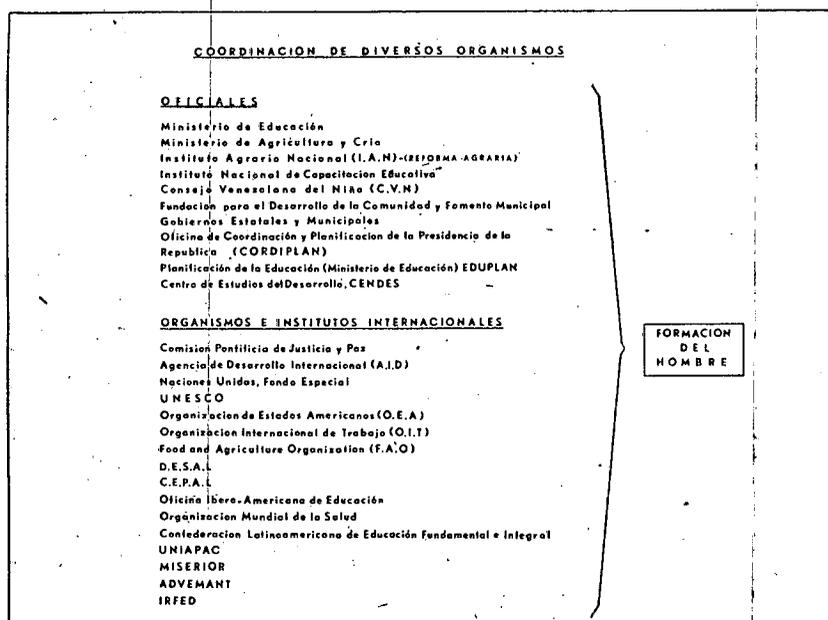
2. Formación

Pensamos entonces que, conjuntamente con el estudio de la magnitud y jerarquía, de los problemas y las fórmulas para solucionarlos, debíamos dedicar nuestra atención preferente a la formación del hombre, que es, en definitiva, el actor del desarrollo del país en todos sus niveles. En Venezuela, y quizás en toda la América Latina, uno de los problemas fundamentales es la falta de formación. No solamente falta alfabetizar y dar una mayor instrucción, sino que se carece de una educación integral en la cual el hombre aprenda a vivir dentro de una serie de estructuras cambiantes. Por esto, en el orden educacional se planteó la necesidad de dos programas distintos: uno para las nuevas generaciones, que sería en base a las reglamentaciones oficiales: programas de primaria, secundaria, pedagógico, escuelas técnicas, universidades, dando una formación integral, y otro programa para aquel sector que no pueda asistir a las escuelas porque es adulto y que, sin embargo, tenemos que incorporarlo a la cultura y a la civilización, tomando el concepto cultura en su sentido más amplio. La dificultad que esta necesaria incorporación presenta no se oculta a nadie. Se trata de un sector marginal, compuesto de personas desplazadas que habitan en el campo o en los alrededores de Caracas y de las grandes ciudades del país; personas que viven en el mayor de los atrasos, que tienen a veces centenares de años de diferencia en su cultura en relación con la cultura media de aquellos sectores más adelantados de sus propias ciudades. La educación de adultos a través de la acción comunitaria fue el sistema recomendado para incorporar también estas gentes marginadas al desarrollo del país. A través del trabajo de promoción comunal, las personas se hacen conscientes de su dignidad, se capacitan, aprenden a asociarse y desarrollan un sentido de la solidaridad social y cristiana.



3. Centrales de Servicios

Pero se nos planteó enseguida otro problema muy serio si nosotros, después de analizar nuestros problemas y de lograr una educación humana integral propia a todos los niveles, no le ofrecemos a este hombre, ya preparado y motivado para la acción fecunda, oportunidades efectivas de incorporarse a la producción económica y a la vida social y política del país, es decir, si no le damos la forma de participar y tener una actividad útil dentro de la sociedad. Esto sería injusto y muy peligroso porque se frustraría ese hombre y estaríamos mucho peor que al principio. Se perderían todos los otros esfuerzos realizados en su favor. Y esto vendría a resultar lo más anti-cristiano y también lo más anti-económico. Habríamos asesinado en él la fe y la esperanza y habríamos perdido la inversión hecha. El siguiente paso recomendado fue la organización de centrales de servicios y los organismos adecuados para que ese hombre pueda integrarse al progreso del país. Una fórmula para lograr esto es a través de la creación de pequeñas empresas aprovechando el sentido empresarial que los sectores marginales han demostrado tener. Estas empresas pueden adoptar la forma de entidades anónimas y cooperativas, según convenga más, y generalmente su producción está previamente vendida a alguna empresa mayor que necesita tales productos.



III. El cuadro institucional

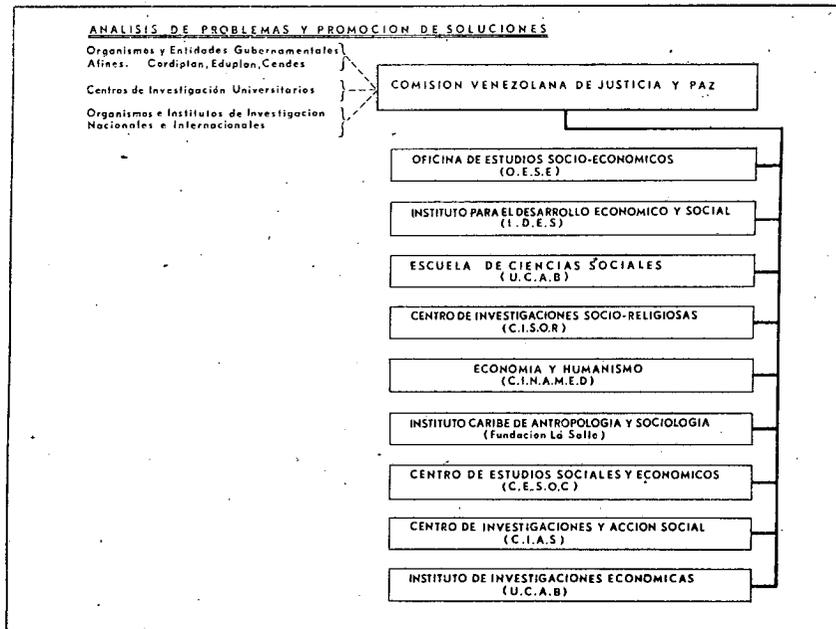
Para ejecutar este programa de acción fue necesario crear una serie de institutos en algunos casos, o incorporar a otros ya existentes. Todos estos institutos están integrados ahora en la Comisión Justicia y Paz de Venezuela y le dan a ésta una gran capacidad de trabajo. Reseñaremos brevemente este cuadro de instituciones cuya orientación básica es lograr un desarrollo cristiano.

1. Institutos de investigación

La tarea de análisis de los problemas y búsqueda de fórmulas de soluciones se realiza con la asistencia técnica de la Oficina de Estudios Socioeconómicos (OESE), constituida en equipos de trabajo de la Comisión, con la Escuela de Ciencias Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello, el Instituto Caribe de Antropología y Sociología de la Fundación La Salle, el CINAMED, el grupo de Economía y Humanismo

de París, el Centro de Estudios Sociales y Económicos (CESOAC) y el Centro de Investigaciones y Acción Social (CIAS); el Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Católica Andrés Bello, el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), etc., formando equipos polivalentes.

La idea es aglutinar todas estas instituciones que están ya trabajando en estos aspectos de investigaciones, pero disgregadamente, y hacer que todas participen de un sólo esfuerzo central y que actúen de acuerdo con sus especializaciones en trabajos específicos que se les encomienden. El objetivo es la programación del desarrollo económico y social del país con vista a la estructuración integral de una sociedad cristiana y una auténtica democracia basada en el respeto al hombre y a los derechos inalienables de su persona.



2. Institutos de promoción humana

Para la obra de promoción del hombre se crearon una serie de organizaciones diversas. Este plan comprende desde la educación primaria hasta planes de desarrollo comunal que exigen la participación directa del ciudadano en su propia superación. La importancia de esta tarea se deriva del hecho de que suministra el capital humano, sin el cual no puede pensarse siquiera en el desarrollo económico y el progreso social del país.

La educación a nivel primario es atendida, entre otras, por la conocida institución Fe y Alegría, que se propone extender la educación primaria en sentido horizontal a toda la población escolar, orientándola especialmente hacia una formación integral. En este sentido podemos decir que Fe y Alegría, en cuya dirección participan miembros de la Comisión, presta una decisiva colaboración para preparar la reserva humana de Venezuela. Fue creada en 1955 y hoy cuenta con numerosos colegios y cerca de cien mil alumnos distribuidos en todo el país. Fe y Alegría no solamente va en busca de la niñez, sino que a través del niño que está asistiendo a la escuela realiza una labor de penetración familiar de vasto alcance.

La educación a nivel secundario. Otro movimiento muy reciente, pero que viene con grandes proyecciones, es el llamado "Jóvenes de Acción", que realiza una labor de rescate de la juventud liceísta que vive en las zonas marginales de las ciudades, infundiéndoles una mística de trabajo y propiciando la promoción de positivos valores que rescatan para la sociedad. Oficialmente forma parte de la Oficina de Servicio al Estudiantado de Educación Media (OSEEM) y lo dirige un sacerdote belga. Dentro de este nivel también está el Instituto Técnico Jesús Obrero, donde se les imparte a los jóvenes una instrucción más tecnicada. Este bachillerato está admitido oficialmente por el Ministerio de Educación y el joven graduado queda capacitado bien para ejercer directamente una profesión útil o puede, si lo desea, ingresar a la Universidad para cursar estudios superiores.

También hay que citar aquí a las Escuelas de Educación Popular de la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC), que se orientan especialmente hacia la preparación de tipo artesanal, en cuya dirección también participan miembros de la Comisión.

En lo que se refiere a la preparación de técnicos, se creó el Instituto de Formación Técnica Industrial (IFTI), que aspira a formar hombres que no sólo conozcan su es-

pecialidad a la perfección, sino que tengan una formación integral, ideológica, de modo que estos técnicos puedan ser ofrecidos al desarrollo del país con la máxima garantía de filiación democrática y cristiana. De acuerdo a sus estatutos, el Instituto, promovido por miembros actuales de la Comisión Venezolana Justicia y Paz, se propone impartir una formación técnica acoplada con las necesidades reales de la industria y formar hombres íntegros con una sólida preparación técnica en su especialidad. Puede expedir títulos de perito o técnico industrial, que son reconocidos por el Ministerio de Educación.

La Asociación Pro Fomento de la Educación Popular (APROFEP), presidida por el Vice-Presidente de la Comisión Justicia y Paz, se encarga de la formación del personal docente para la educación media, que abarca la educación normal, la secundaria o bachillerato y la técnica. Este instituto se propone formar maestros no sólo para las escuelas y colegios privados, sino también para otros colegios y liceos oficiales que se han dejado en manos de profesores materialistas, sembradores y multiplicadores de actitudes y criterios marxistas.

En la enseñanza superior tenemos programas dentro de la Universidad Católica Andrés Bello, así como aquellos tendientes a la recuperación de la Universidad Central y otras universidades del Estado. En este caso el propósito es crear núcleos de acción dentro de las universidades, células de combate ideológico que logren recapturar las federaciones de centros y las pongan en función universitaria y no en función política y en actitud hacia el desarrollo cristiano. Esto se logra liberando a muchos estudiantes que trabajan y estudian y que están decididos, con mística y con formación a dedicarse a una labor proselitista dentro de la Universidad. Debemos citar aquí a los jóvenes del Movimiento Universitario Católico (MUC), que realizan una valiosa labor de penetración en este difícil campo.

En este mismo nivel universitario existe un interesante programa de acción de la Asociación Venezolana de Fomento Cultural, dirigida por miembros de la Comisión Venezolana Justicia y Paz. Consiste en construir y dirigir residencias universitarias en las ciudades de Caracas y Maracaibo y fundar centros culturales en Valencia y Barquisimeto. El objeto de estas residencias y centros es crear verdaderos núcleos de formación en los cuales los estudiantes reciban una sólida fundamentación intelectual, frente a la problemática de nuestro tiempo, cimentada en principios cristianos y democráticos de respeto a la dignidad humana.

La formación integral de líderes sindicales la realiza el Instituto de Educación Sindical (INES), presidido por un miembro de la Comisión.

Para la promoción de la actual generación, es decir, de los adultos, se promovió el Instituto Venezolano de Acción Comunitaria (IVAC), quien conjuntamente con el grupo de Acción en Venezuela desarrolla una labor de acción comunal.

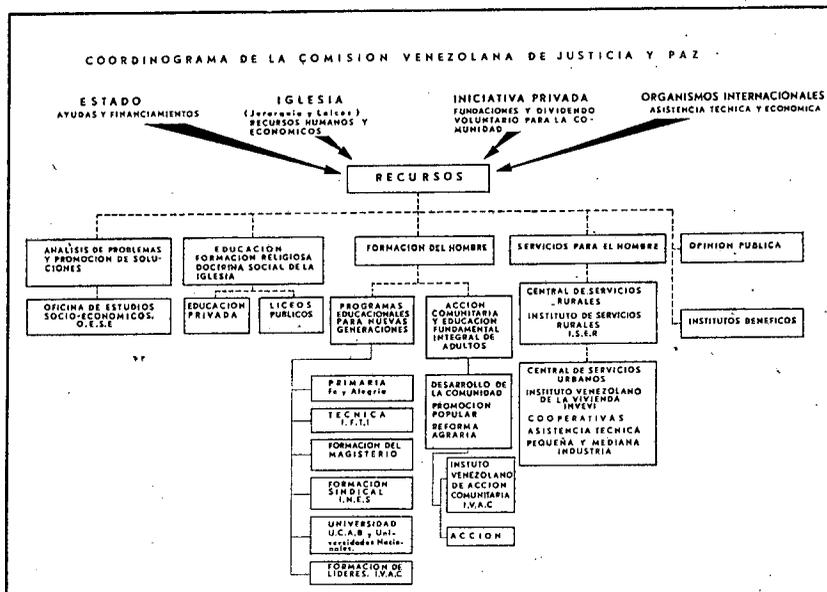
El Instituto Venezolano de Acción Comunitaria se propone convertir la masa que no tiene criterio propio ni responsabilidad, en verdadero pueblo, dueño de sus decisiones y de su destino. Para lograrlo utiliza el dirigente natural dentro de cada comunidad y la necesidad más sentida por ella como la mejor forma de motivar tanto al dirigente como a su comunidad. Y ha logrado asimismo unir los esfuerzos de las clases más necesitadas, que aportan su trabajo personal, con la clase media y profesional, que aporta sus servicios técnicos, y la clase empresarial, que suministra los recursos económicos, en un esfuerzo conjunto para transformar las comunidades que ha resultado sumamente positivo y que desarrolla, además, el sentido de la solidaridad entre todas las clases sociales. Resulta difícil resumir la obra realizada por IVAC desde su fundación y más difícil aún medir el impacto social y el efecto multiplicador que la obra ha tenido. Sin embargo, para que se tenga una idea siquiera de ella, nos vamos a limitar a dar algunas cifras. Desde abril de 1962, en que IVAC inició sus actividades a través del Seminario de Promotores, cursos intensivos rurales y cursos breves urbanos; jornadas de apoyo y capacitación, cursos universitarios, etc. La zona de influencia de IVAC a través de todo el país se extiende a unas 300 comunidades y a una población de 520.000 personas. Tiene seis centros regionales y un centro de alta capacitación. IVAC ha sido promovido y lo preside el actual Secretario General de la Comisión Venezolana Justicia y Paz.

Son muchas las comunidades que ya tienen escuela, acueducto, caseta de policía, programas de viviendas, cooperativas, etc., gracias a esta labor realizada de conjunto. Tanto IVAC como Acción coordinan sus actividades con los organismos similares paralelos, como ORDEC, CORDIPLAN, la Fundación para el Desarrollo de la Comunidad y Fomento Municipal, etc., etc., lográndose en esta forma mayor eficacia en el trabajo que se realiza.

El grupo Acción en Venezuela se dedica preferentemente a promover el desarrollo en las comunidades urbanas y semi-urbanas de las capitales y principales ciudades industriales del país. Su lema es ayudarlas a que estas comunidades se ayuden a sí mismas. Su labor se centra preferentemente en los barrios pobres que rodean las grandes ciudades y hace participar en su recuperación a sus habitantes y a las clases dirigentes de la sociedad venezolana. A través de la acción comunal se está logrando

que sectores marginales recobren la fe en sí mismos y en sus posibilidades de progreso y bienestar. Acción está presidida por un miembro de la Comisión Venezolana Justicia y Paz.

En este campo de la educación de adultos también hay que incluir la obra de Cáritas Venezolana, organización similar a la que existe en otros países, pero que en Venezuela ha orientado su acción social en los últimos tiempos, siguiendo técnicas más modernas, y hoy más que una labor caritativa en el viejo concepto de la palabra lleva a cabo una obra de promoción humana. Los programas de Cáritas incluyen hoy capacitación técnica agrícola, desarrollo de la comunidad y hasta planes de viviendas económicas, para cuyo objeto ha sido creado especialmente el Instituto de Viviendas Cáritas (In.Vi.Ca.). También es muy valiosa la obra de Acción Cultural Popular de Venezuela (ACPOVEN), que utilizando la radio transmite clases para 45.000 campesinos inscritos en sus programas en la región occidental del país.



3. Institutos de servicios

En el orden de los servicios al hombre se ha planteado la urgencia de dos centrales de servicios. Una de servicios rurales, que fundamentalmente fue promovida por IVAC, por la Fundación La Salle, quien trabaja en este sector de investigaciones rurales, y por el Instituto Caribe de Antropología y Sociología. El objeto del Instituto de Servicios Rurales (ISER) es tratar de auxiliar a los campesinos que hayan sido motivados y capacitados bien por medio de los programas privados de desarrollo comunal, como IVAC, Acción, etc., bien por programas oficiales como los de ORDEC, Fundación para el Desarrollo de la Comunidad y Fomento Municipal, Cordiplán, etc.

Otro aspecto muy importante es la distribución económica de la producción agrícola. El campesino nuestro, aunque produzca más y mejor, como lo está haciendo en muchos casos en comunidades menores, no llega a mejorar su status económico porque quien se beneficia es un intermediario.

Una importante central de servicios es el Instituto Venezolano de la Vivienda (In.Ve.Vi.), presidido por el Secretario General de la Comisión Venezolana Justicia y Paz. Este instituto fue fundado para resolver el problema fundamental del núcleo urbano, o sea, el problema de la vivienda, ya que el aspecto educativo se contempla mediante otros organismos de los cuales ya hemos hablado anteriormente. El Instituto Venezolano de la Vivienda ni financia ni construye, sino simplemente presta servicios técnicos para promover la vivienda de interés social. Una de las funciones principales consiste en vincular a los sectores de base que no tienen casa propia con una serie de planes de vivienda que existen, con instituciones financieras que permiten financiar la construcción y el pago de la casa a plazos largos, con organismos técnicos que han experimentado los tipos de casas más adecuados y más económicos, etc. En esta forma se aprovecha mucho más integralmente tanto los institutos financieros existentes —Banca Hipotecaria, Sistema Nacional de Ahorro y Préstamo, Fundación para el Desarrollo de la Comunidad y Fomento Municipal, Vivienda Rural, Banco Obrero, etc.

IV. Planificación del desarrollo

El anterior programa de trabajo y el cuadro de instituciones para realizarlo no era aún suficiente. El desarrollo del país sólo será el resultado del esfuerzo conjunto y planificado de todos los sectores que integran la vida nacional. No podía abandonarse a las leyes del libre cambio un objetivo que, como el desarrollo nacional, constituía

la base de la permanencia de las instituciones libres en el país. Conscientes de esta realidad, nos decidimos a participar en la planificación oficial para que los esfuerzos que se hacían en este sentido ganaran eficiencia con la participación de todos los sectores a fin de lograr una planificación que respetara la dignidad de la persona humana.

La planificación que existía en el país a partir del año 1958 era responsabilidad exclusiva del Ejecutivo, quien la venía ejerciendo desde la Oficina de Coordinación y Planificación de la Presidencia de la República (CORDIPLAN), dirigida por un Director con rango de Ministro. Aunque comprende tanto al sector público como al privado, de hecho para el primero es imperativo, aunque con cierto grado de flexibilidad, en tanto que para el sector privado es sólo indicativo. Sin embargo, la no participación activa del sector privado ni de los sectores de base limitaba sus posibilidades reales, por una parte, y la mantenían en una postura unilateral e indefinida que despertaba cierta suspicacia en cuanto a su verdadera orientación ideológica y de servicio al hombre.

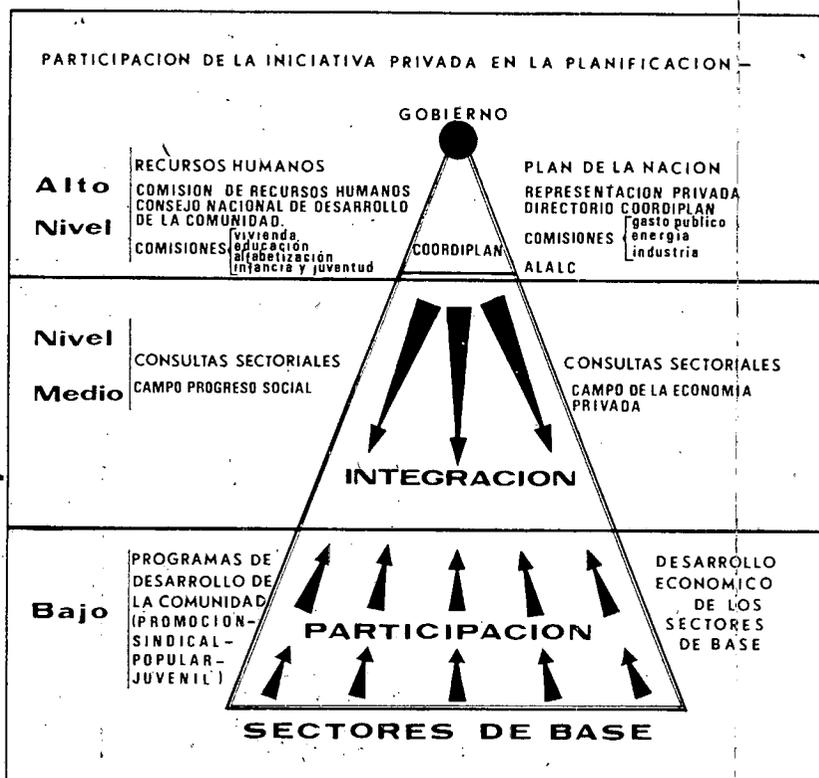
Pero todas estas dudas quedaron disipadas cuando el día 30 de diciembre de 1966 el Gobierno, mediante el Decreto 492, incorporó a la Oficina de Planificación a personas representativas del sector privado, entre ellas el actual Secretario General de la Comisión de Justicia y Paz de Venezuela. Y mientras esto sucedía al más alto nivel, se buscó también una mayor participación del hombre de la base a través del incremento dado a la educación fundamental integral y a los programas de desarrollo de la comunidad. De esta manera los programas de desarrollo elaborados a nivel de los técnicos encontraron en la base del pueblo personas capaces de entenderlos y contribuir a su ejecución, asegurándose así su éxito.

La Comisión Venezolana Justicia y Paz de Venezuela recogió el mensaje del Papa Paulo VI en su magna encíclica *Populorum Progressio* y lo ha tratado de traducir en hechos concretos. Estamos en la ruta que nos conducirá al desarrollo económico y al progreso social para crear una sociedad nueva donde todos tengan la oportunidad de progresar y donde estén absolutamente y definitivamente garantizados los derechos básicos del hombre y su dignidad, de acuerdo con la doctrina social de la Iglesia.

La Comisión Venezolana Justicia y Paz ha promovido estudios y auspiciado programas tendientes a la participación, cogestión y copropiedad de las empresas a través de programas de accionariado obrero.

Ha promovido cursos y seminarios de desarrollo, doctrina social, desarrollo de la comunidad, vivienda, progreso social, integración, etc., para profesionales, empresarios ejecutivos y para sacerdotes y seminaristas; semanas sociales, cursos de capacitación social para religiosos y religiosas.

Adelante, asimismo, "estudio-diagnóstico" sobre la realidad socioeconómica venezolana a la luz de la encíclica *Populorum Progressio*, cuyo esquema hemos sometido a esa Comisión, y prepara para el aniversario de la promulgación de la encíclica un estudio sobre la misma en relación al desarrollo de América Latina y en particular de Venezuela, con citas, datos y estadísticas.



(Viene de la pág. 115)

tortas Eskimo y la canción de Eddie Cantor en la radio intitulada: "Me gustaría pasar contigo todos los sábados".

Elementos que hubieran podido parecer faltos de naturalidad o afectados en otra película, en ésta funcionan bien. Las fotografías de la banda con la familia de Bonnie en una merienda campestre transmiten un sentido de cordialidad y de lo remoto. Esta atmósfera de familia es precisamente la que nunca puede lograr la pandilla en su constante necesidad de huida; la mujer anciana, la madre de Bonnie, es como un oráculo que trae a nivel de la conciencia lo que Bonnie y Clyde han olvidado en su escape: que una muerte no querida y violenta puede poner un fin a todo.

La escena de lo que sucede en un Banco mientras la banda escapa es a la vez comedia y glosa: comedia, porque el público sabe que estos testigos presenciales exageran los acontecimientos, y glosa, porque muestra a esta gente, también, en la aureola de publicidad y sentido de importancia que la prensa puede dar.

Finalmente está la escena última del padre de C. W., que conspira con el policía en una heladería. Solamente se oye la música; los carros frente a la cámara son una tranquila distracción visual. La mente está libre para permanecer con la acción que acaece al mismo tiempo: la consumación satisfactoria de la relación de Bonnie y Clyde, la superación de la impotencia de Clyde. Lograr que la cámara no muestre esto en detalle, haciendo ver más bien a los que están planeando el violento fin de la pareja, es una pieza brillante en el arte de la narración.

El "mundo moral" del filme es de lo más interesante. Los toques cómicos muestran realmente la actitud humana, pero fatalmente ingenua de la banda. Como la mayoría de las personas, ellos buscan lo que en la jerga moderna se llama "realización": el reconocimiento de su mundo. El robo de Bancos es un negocio impersonal en el que están buscando éxito. Para ellos no es inmoral, sino peligroso. No relacionan el dinero implicado con sus dueños verdaderos, y el pensamiento de que hubieran podido hacer daño a alguno solamente deja perplejo al impetuoso, pero ignorante e inadecuado Clyde, que primero dispara lleno de pánico, envolviendo a todos irrevocablemente en círculos cada vez más amplios de violencia originada por la violencia.

La música de fondo del Oeste, compuesta por Flatt y Scruggs, que lleva por nombre "Foggy Mountain Breakdown", añade mucho a la belleza del filme. Sitúa a la acción en el clima emocional de un pueblo rural sencillo; su cualidad frenética y continua repetición es un buen acompa-

ñamiento para las interminables secuencias de fuga; el sonido ligero del bajo refuerza la comicidad, y las cuerdas tristes lo patético. Ambas desinflan la leyenda desencaminada del grupo. Ni afortunada, ni heroica, ni monstruosa, su carrera es ligeramente absurda.

Su muerte violenta en una emboscada no es entonces una moraleja final para decir que el crimen no paga con un comentario complaciente: "Bien, se ganaron lo que merecían." El espectador pensativo percibirá que la violencia sin sentido e inerme no es una respuesta apta a la violencia porque en esta gente real se encarna una gran cantidad de fragilidad humana.

Más aún, si alguno cree que los filmes, haciendo caso omiso de si influyen en la acción de una audiencia, al menos reflejan la acción y actitudes actuales, entonces esta película dice mucho sobre la violencia de los años 1960 y siguientes. Como mínimo dice que somos una gente violenta, que —como lo demuestran los recientes disturbios civiles— logran muy poco al nivel racional o humano mientras nos veamos forzados a ello por la violencia y el desorden. La película nos muestra la violencia subyacente en nuestro mundo, algo que aceptan tanto los elementos criminales como los encargados de poner en vigor la ley.

Bonnie y Clyde, por consiguiente, comienza a explorar algunos temas importantes. Aunque no pone en su plena luz ni claramente todos los aspectos, sus reflexiones sobre la vida americana estimulan al pensamiento. Y lo logra con éxito.

Catholic Film Newsletter,
sep. 7 1967

"DESPUES DE LA NOCHE"

Dos cosas me han llamado particularmente la atención en esta coproducción italo-francesa de Campanile: la originalidad del tema en torno al tipo de joven que encarna Bruno y la ajustada interpretación de Catherine Deneuve.

Nuevamente en la pantalla el tema de la juventud, pero esta vez sin concesiones, sin los tópicos de casi siempre. Hay absoluta seriedad y empeño constructivo en el análisis del tema. Me temo que la película no llegue a ser, por ello, demasiado "comercial". Ni tan siquiera está protagonizada por una juventud degenerada, revoltosa o superficial.

¿Es posible amar sin perdonar? ¿Es posible perdonar sin conocer el pecado? ¿Se puede conocer el pecado obstaculizando su revelación? ¿Puede recibir confidencias un intransigente? ¿Puede dejar de ser intransigente un idealista? ¿Puede un idealista amar verdaderamente la vida? A todas estas preguntas la película responde

con un no inteligente, rotundo y trágico.

El personaje que protagoniza la película es una auténtica creación. Su dureza y su constante desafío a todo son debilidad y cobardía secretas ante la verdad. Nunca Bruno es lo suficientemente sincero como para ser humilde. Desagradecido y despedido porque tarda en comprender que lo bueno es, con frecuencia, enemigo de lo mejor. Ignora el peligro de vivir absolutamente "sin prejuicios". Su altanera autosuficiencia le lleva a la incoherencia, a la agresividad, a la tristeza, a un amor nunca plenamente logrado. Es precisamente el fracaso de este amor (y su fracaso en ese amor es muy anterior a la desaparición de su novia) el que le lleva a "convertirse" a la realidad de la vida y a preferir aceptarse en verdad más que rebelarse en mentira.

Uno de los méritos temáticos de la película reside en haber superado el tópico de moda: la lucha entre generaciones. Aquí la juventud no lucha sino consigo misma. La ausencia de antagonista es lo que da al drama profundidad y originalidad.

Buena la interpretación de Sami Frey. Muy buena la de Catherine Deneuve, quien parece definitivamente especializada en expresar la sutil inexpresividad que se deriva de vivir simultáneamente una "doble vida" (aunque en un contexto muy diferente recuérdese su papel en "Bella de día", de Luis Buñuel).

Buena calidad formal, sin nada extraordinario en este aspecto. Buena dirección. Buena fotografía en blanco y negro, con algunos primeros planos excelentes. Agilidad de cámara. Exceso de palabras en la banda sonora. Buen guión, quizás excesivamente ceñido a la novela de Pratolini en que se inspira. Una marcada ambientación italiana puede hacer menos comprensibles algunas alusiones, expresas o implícitas.

En resumen, una película interesante. Plantea inteligentemente un tema de juventud y lo soluciona constructivamente. Recomendable para jóvenes. Algunos reparos morales no quitan apenas fuerza a esa recomendación.

José Ignacio Rey

"LOS AVENTUREROS"

Se le ha ofrecido a Manu una suma importante de dinero por pasar en avión por debajo del Arco de Triunfo. Este fracasa en su hazaña, pierde la prima y se le retira su licencia.

Manu se acuerda de que los individuos que no se han descorazonado por su fracaso le han hablado de un avión caído al mar a lo largo del Congo cuando transportaba a un belga rico que huía con toda su fortuna. Manu, Roland y una camarada, Leticia, se embarcan con entusiasmo en la aventura. Se les facilita sus

investigaciones para la búsqueda por el encuentro con el piloto del avión en cuestión, que pudo escapar de la catástrofe. El baúl abandonado, reparado gracias a él, contenía un tesoro suntuoso formado de artículos de oro y piedras preciosas, que se reparten los cuatro. Cada quien monta su andamio de proyectos: Manu sueña su futuro con Leticia, pero con estupor para él ésta declara sus simpatías por Roland. Sin embargo, se les acerca una chalupa que dice ser de la policía. Se cruzan ráfagas de parte y parte. Matan a Leticia. Manu y Roland, desesperados y llenos de rencor, abandonan al piloto en una canoa con su parte del botín.

Vueltos a Europa, se ponen a buscar a los herederos de Leticia y entregan su parte a un simpático muchachito que les conduce hasta un fuerte en plena mar, en el que soñaba la joven, el cual lo adquieren.

Pero Manu ha querido volver a ver París, a su amiguita y a sus compañeros del aeroclub. Es descubierto por el bocado que se había devorado de su prima al presentarse en un carro suntuoso y pone en la pista del tesoro. Sin saberlo, arrastrará tras de sí hasta la presencia de Roland a los que codiciaban la fortuna, sacada del fondo del mar. Los dos amigos, cercados en el fuerte, se defienden con armas abandonadas por los alemanes y matan a los asaltantes.

Manu, herido de muerte, recibirá el último consuelo de saber que Leticia le amaba cuando se lo afirma Roland en el momento de cerrarle los ojos.

Enrico, autor de medios metrajes, como el admirable "Riviere du Hibou", de "La belle vie", solamente destacados por los cinefillos, ha conocido el éxito con "Les grandes gueules". Sus Aventureros, de factura muy clásica, lleva no menos la impronta de su personalidad. El estilo es vivo y la obra mantiene el interés, servido por excelentes intérpretes: Lino Ventura, liberado de su habitual empleo de gorila, da toda su talla en un papel que exalta una amistad viril y llena de delicadeza; Alain Delon no es ya el eterno seductor y una nueva figura, Joanna Shimkus, sabe ser bella sin ser vampiresa y encarna su personaje con naturalidad.

Las imágenes de Jean Boffety son elocuentes, nos transportan y los temas musicales, sibilantes, martillantes en el plano, majestuosos en el órgano, evocan con oportunidad la alegría, la acción y la muerte.

L. H.

(Cinema et Telecinema, Paris)

"LEJOS DEL MUNDANAL RUIDO"

Far from the madding crowd
Es una producción de gran éxi-

to basada en la novela de Thomas Hardy sobre la vida rural inglesa en el siglo diecinueve. Aunque la historia fue filmada dos veces en la época del cine mudo, ésta es su primera versión sonora. El equipo que hizo la película puede ahora aspirar al título de ser el grupo cinematográfico de más éxito en Gran Bretaña: Joseph Janni, productor; John Schlesinger, director; Frederick Raphael, libretista, y Julie Christie, estrella. Esta fue la combinación que hizo famosa a "Darling".

La razón por la que se ha tardado tanto en llevar a la pantalla una producción digna de la altura literaria del libro es evidente: el argumento exige un esfuerzo excepcional a los cuatro actores principales, especialmente a la actriz que hace el papel de Bathsheba Everdene, y las fuerzas de la naturaleza tienen que ser presentadas de manera realista a fin de que produzcan la impresión más apropiada. Los personajes de Hardy vivieron y amaron en una parte muy peculiar de Inglaterra hace más de un siglo.

Este filme, tan bien realizado, es un homenaje al talento creador e histriónico reunido en esta producción. Janni quiso filmar la historia desde que leyó por primera vez esta novela inglesa hace cerca de 30 años. Cuando encontró que John Schlesinger y Frederick Raphael estaban igualmente entusiasmados, comenzaron los preparativos de la producción. No hubo ninguna dificultad sobre el papel estelar, ya que tenía contratada a Julie Christie por varios años y esta artista era la más adecuada para la parte de Bathsheba.

La trama se centra en torno a Bathsheba, una muchacha altiva y tozuda, y a dos hombres que querían casarse con ella porque la amaban, y a un tercero que la llevó al matrimonio estando mucho más enamorado de otra. Alan Bates representa con sentimiento y emoción reprimida el papel de Brierley Oak, el granjero simple que es el primero en proponerle el matrimonio. Peter Finch, distinguido actor dramático, es Boldwood, granjero y todo un caballero que en la edad madura se enamora ardentemente de Bathsheba. Terence Stamp es el sargento Troy, soldado lleno de atractivo, hábil espadachín y aventurero sin conciencia. Papeles secundarios son representados por Fiona Walker, compañera de Bathsheba por primera vez, y Prunella Ransome, la amante patética de Troy, que muere al dar a luz después que aquél se casó con Bathsheba.

Bathsheba hereda una granja poco después de rechazar la proposición matrimonial del joven labrador. El muchacho se desploma en la pobreza cuando un perro rabioso arroja a su rebaño por un arrecife. Andando el tiempo,

encuentra trabajo como pastor en la granja de la muchacha. Bathsheba lo respeta como hombre y granjero, pero no lo ama. Pronto se enreda con el dueño soltero de la granja vecina, al enviarle —en un momento de precipitación— una misiva amorosa con la inscripción "Cásate conmigo". Boldwood, el terrateniente caballero, se enamora perdidamente de ella, pero Bathsheba se ciega con el atrayente sargento Troy, que se casa con ella por su riqueza.

Después de una alborotada fiesta para celebrar la cosecha, cuando todos los hombres, menos Oak, estaban completamente ebrios por obra de Troy, corre el rumor de que Troy se había ahogado en el mar. Boldwood renueva sus asaltos para asegurarse la promesa matrimonial de Bathsheba.

Tan pronto como ella consiente en una fiesta navideña de gala, Troy vuelve para reclamar a su esposa. Cuando ella grita, Boldwood dispara y mata a Troy. Boldwood es encarcelado y Bathsheba finalmente se casa con Oak.

La campiña inglesa juega una parte vital en la trama. La fotografía en color y panavisión bajo la dirección de Nick Roeg, es excelente. La música de Richard Rodney Rodney realza notablemente los valores dramáticos. Edward Joseph fue el productor asociado. Schlesinger ha hecho un uso realmente creador del sonido. La tormenta en la que Oak salva el heno es una de las secuencias más realistas filmadas hasta el momento. Aparece una gran iniciativa en la dirección y en el uso de focos suavemente apagados de vez en cuando. Schlesinger ha aplicado sus talentos de director tan variados para reanimar los personajes de Hardy.

Esencialmente, "Lejos del mundanal ruido" es una historia de amor de proporciones épicas. Los problemas de Bathsheba, que rechazó el amor de los dos que pudieran haberla hecho feliz y se casó con el que pronto manifestó claramente que su único amor era su amante, atraerá fuertemente al público femenino. Sin embargo, es una historia para cualquier tipo de público, ya que no tiene la sexualidad sórdida ni la violencia exagerada tan criticadas en algunos filmes más recientes.

Julie Christie alcanza en este filme como actriz la posición más prominente en la cinematografía británica y aun en el firmamento de las estrellas femeninas internacionales. Los personajes varoniles, menos conocidos ahora, seguramente serán pronto familiares a millones de espectadores en todo el mundo. Las partes más pequeñas, desempeñadas en su mayor parte por desconocidos, son excelentes.

Martin Quigley, Jr.
(The Product Digest,
Oct. 4, 1967)

TODO PARA SU NIÑO EN DOVILLA, Jr. — TELEFONO: 41.16.14